

A 30 años de la muerte del poeta

LOS MAPUCHE Y EL CANTO DE NERUDA

Por Pedro Cayuqueo

Al cumplirse 30 años de su muerte, es en el respeto manifestado por Pablo Neruda hacia el pueblo mapuche y su larga historia de resistencia donde mejor se puede apreciar la humanidad y grandeza de su legado. A diferencia de muchos otros escritores de su tiempo, el destacado poeta chileno supo identificarse desde su temprana edad con el sufrimiento de todos aquellos pueblos "condenados de la tierra" como los llamaba acertadamente Páez. Esta identificación de Neruda con la epopeya de Atacama sería magistralmente expuesta en su obra cumbre "Canto General", verdadera historia no oficial de la conquista editada en 1950 y donde relata en versos la población de los actuales estados nacionales basada en los carpetos y los abusos cometidos contra la población indígena del continente.

"Lautaro era una flecha delgada. / Elástico y azul fue nuestro padre. / Fue su primera edad sólo silencio. / Su descendencia fue dominio. / Su juventud fue un viento dirigido. / Se preparó como una larga lanza. / Acomodó los pies en las cascadas. / Educó la cabeza en las espigas. / Tijeró las prochas del guanaco. / Vivió en las muchiguas de la nieve. / Acorchó la comida de las águilas. / Anidó los secretos del pelícano... / Sólo entonces fue digno de su pueblo" (Educación del Cuervo, de Canto General).

Pero Neruda, los "araucanos" del siglo XVI que lucharon contra los españoles por la defensa de su libertad no eran muy distintos de aquellos otros que en el Temuco de su infancia exigían aun el respeto sagrado y luchaban contra el despojo y la discriminación.

minación del colono recién llegado. Por el contrario, para Neruda esos "descendientes de Lautaro" correspondían más bien a la continuidad de un proceso de lucha todavía inconcluso, constatación dolorosa para un poeta que no lograba concebir que el colonialismo español se hubiera travestido más tarde en estado chileno.

Existe un pasaje algo desconocido de su vida que puede dar cuenta de esta visión asertiva del poeta. A comienzos de la década de los '60, Neruda visita la ciudad de Temuco, "capital general de la tierra" como la llamaba cariñosamente. La ciudad ha cambiado mucho desde la niñez del poeta. En el Teatro Municipal de Temuco, Neruda allora los recuerdos, lamenta el presente y se acuerda del homenaje que le brindan sus "hermanos como poetas" mapuche.

"He llegado una vez más a Temuco. La ciudad ha cambiado de tal manera que es como si la otra se hubiera ido. Esta era la única de las ciudades de Chile con araucanos en las calles. Me complace que siga siendo. Antes visitamos sólo a comprar y a vender sus pequeñas mercaderías. Ahora hay algo de nuevo. Contaré mi sorpresa. Visto todo el pueblo al estadio a escuchar mi poesía. Yo sabía el tablado mientras el público me saludaba. Batieron en el pecho que se hacía el silencio y dentro de ese silencio él elevaba la voz estruendo, la más primordial, la más antigua, la más áspera música del planeta. Traen los araucanos que tocaban sus instrumentos y cantaban poco en sus dolientes melodías. Me conmovió, más aún. Los ojos se me empañaron, mientras sus viejos tamboros de guerra y sus flautas gigantes sonaban en una música anterior a toda música. Serda y aguda a la vez, monótona y desgarradora. Era como la voz de la lluvia, combatida por el viento o el grito de un animal antiguo, martirizado debajo de la tierra", señala en su ventida intervención en el Teatro Municipal de Temuco, tal como lo grafica el texto recitado por Gabriel Barea.

Neruda, a pesar de haber vivido en un sector de Temuco en el que transitó y transitaba mucho de nuestra gente que se dedica a vender sus productos agrícolas, vio a nuestro pueblo como la mayoría de los chilenos: a través de la obra del poeta español Alonso de Ercilla; La Araucana. Conoció primero a los "araucanos" y muy posteriormente a los mapuche. Más, a diferencia de tal mayoría, él fue crítico y autoritario de esa situación hasta hoy casi inalterable. Y claramente planteó la dicotomía entre la aceptación y búsqueda del mito, y el no reconocimiento y aun la negación de la realidad", señala el destacado poeta mapuche Elicura Chihuailaf en un texto publicado por la Revista Ojoceros.

En medio de la confusión y del espejo obscurificado, porcientualmente europeo, de los chilenos, Neruda visitó nuestro Atuel, el de nuestra vida, el color que nos habita, el color del mundo de donde venimos y hacia donde vamos. "Elástico y azul fue nuestro padre" dice con orgullo y soberbia todo ese afecto en su poema a nuestro Lautaro. La obra de Pablo Neruda es una de las posibilidades para el diálogo entre los mapuche y los chilenos, para empezar a reconocernos, poco a poco, en nuestras diferencias", enfatiza Chihuailaf, un conocedor de primera línea de la obra del poeta y quién se dio la titánica tarea de traducir al mapudungun hace unos años parte importante de su creación literaria.

"Yo te he nombrado reina. / Hay más almas que tú, más almas. Hay más para que tú, más para. / Hay más bellas que tú, hay más bellas. / Pero tú eres la reina". "Mito la reina pichu. / Molev soy alba cyral me, soy alba. / Molev soy regela cyral me, soy regela. / Molev soy kyne argela cyral me, soy kyne argela. / Welo es mi ta rana", son versos de este modo Neruda en el idioma de la tierra, gracias al trabajo de compilación y de traducción realizada por Elicura en el libro "Pablo Neruda. Todos los Cantos" (I tomo vi) publicado por la Editorial Pehuén. En total son cuarenta y cuatro poemas los traducidos al mapudungun. La mayoría de ellos están tomados del "Canto General", de «Arte de Páez», de «Oda Tercera» y del «Memorial de los Negros».

"Neruda sintió muy de cerca la realidad americana", señaló Juan Agustín Figueroa, Presidente de la Fundación Pablo Neruda, durante la ceremonia de lanzamiento de esta obra traducida en la casa museo de La Chausson en abril de 1997. "Y dentro de la realidad americana, en letras de oro está escrita la historia de los pueblos autóctonos", resalta en aquella oportunidad el contradiccionario dueño del Fondo Nancagua, el mismo que hoy encasula a los dirigentes mapuche que han declarado su latifundio en Traiguén como parte del inmenso despojo indígena denunciado en el Canto General por Neruda. Sin duda, una triste y lamentable paradoja del destino.



Los mapuche y el canto de Neruda [artículo] Pedro Cayuqueo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cayuqueo, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los mapuche y el canto de Neruda [artículo] Pedro Cayuqueo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile